

| SUBSCRIPCIONES | |
|--------------------|-----------------------|
| | Pagos |
| Madrid..... | Mos. 1 50 |
| | Año..... 17 50 |
| Provincias..... | Trim. 6 » |
| | Sem. 12 » |
| | Año..... 24 » |
| Portugal..... | Trim. 8 50 |
| | Año..... 32 50 |
| América..... | Trim. 15 » |
| Extranjero..... | convenio. 30 num. 5 » |
| Postal..... | Año..... 55 » |
| En las demás..... | Trim. 20 » |
| Naciones..... | Año..... 80 » |
| VENTA | |
| España..... | 30 num. 1 » |
| Portugal..... | 30 num. 1 50 |
| América y | |
| Extranjero..... | 30 num. 5 » |
| Postal..... | Año..... 55 » |
| En las demás..... | 30 num. 6 » |
| Naciones..... | Año..... 80 » |
| Núm. del día..... | 5 cent. |
| Núm. atrasado..... | 25 cent. |

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmona, 24, principal, y en Barcelona, Adre-
res Roldós y C. Escudilla, 2.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Publi-
cité», rue Cassette, 11, y en
Londres, Mr. L. Brown, 61, St. Martin's Lane.

REMITIDOS

Presos convencionales.

Toda la correspondencia, o di-
rigida al Administrador de El
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 8 de Marzo de 1887

MADRID—NÚM. 4146

NUESTRO GRABADO

En pocos hombres se ha mostrado la vocación desde edad tan temprana y con tanta fuerza como en el ilustre dibujante francés, cuyo retrato damos hoy. A la edad de seis años, en las hojas en blanco y márgenes de los libros de su escuela, Gustavo Doré dibujaba combates entre moros y soldados franceses, y aquellos dibujos causaban la admiración de los maestros y condiscípulos del infantil artista.

No tenía éste 11 años, y ya se habían publicado litografías de dibujos suyos, representando fiestas y romerías de los pueblos comarcanos con una exactitud y una delicadeza de rasgos, que hacían concebir las mayores esperanzas sobre el talento de aquel muchacho.

Todos los vecinos de Strasburgo, donde Pablo Gustavo Doré había nacido el 10 de Enero de 1833, hablaban con cariño y entusiasmo del genio artístico de aquel adolescente, y le aseguraban un glorioso porvenir.

El joven Doré pasó a continuar sus estudios al colegio de Carlo-Magno, de París, y allí se distinguió muy pronto, como en todas partes.

Hacia el año 1848, en el *Journal pour rire*, de Philippon, publicó una serie de dibujos titulados *los Trabajos de Hércules*, y el éxito fue tal, que le dió un puesto de preferencia en aquel periódico que él ilustró por largos años.

Su nombre vino al punto a estar en boga, de tal suerte, que los directores de periódicos ilustrados se disputaban sus dibujos.

El genio del artista se adaptaba admirablemente al gusto parisiense. Doré era un poeta que dibujaba. Su exuberante fantasía daba una vida singular a la hoja de papel sobre la cual pasaba su lápiz. Había un mundo de sensaciones en aquellos cuadros, que, ora representaban las ruinas del castillo feudal con todos sus melancólicos recuerdos, ora un cielo donde la luna con fúnebre luz bañaba las desgarradas nubes, que tomaban perfiles y actitudes de fantasmas desesperados, ora el bosque de viejos troncos, que alargaban como brazos inmensos y crispadas manos sus ramas, para asir la mujer desgredada que pasaba por el fondo sobre un caballo escapado, semejante a una visión de Hoffman.

Uno de sus más célebres dibujos, la *Calle de viejas encinas*, ha quedado como muestra de la expresión que puede tener el lápiz. Una doble hilera de encinas seculares, un hombre solo que se pasea entre ellas con la cabeza inclinada, el viento del invierno que arrastra algunas hojas, el cielo plomizo, todo descolorido, todo frío, dejan ver en el ser humano el profundo desaliento de una vida sin esperanzas, que sólo se alimenta ya de recuerdos tristes.

En medio de esos trabajos fáciles destinados al periódico, Gustavo Doré concibió la idea de lanzarse a obras de mayores alicientos. Pensaba en ilustrar las obras de aquellos escritores y poetas que han llevado sus creaciones a través de fronteras y de razas. La Biblia, Dante, Milton, Rabelais, Cervantes, Chateaubriand, se presentaban a su fantasía. El artista quería traducir con su lápiz lo que aquellos genios habían expresado con lenguaje inmortal.

La empresa era por demás atrevida. Necesitaba el artista apoderarse del pensamiento del escritor o del poeta en lo que tiene de más hondo, de más permanente, de más universal. La intrepidez francesa está marcada en ese atrevimiento. Gustavo Doré ilustró a Rabelais en 1854. Luego hizo la leyenda de *El Judío errante*. En 1856 ilustró los *Cuentos picarescos*, de Balzac. En 1861, el *Inferno*, de Dante. En 1862, *Atala* y *Don Quijote*. En 1864, la *Biblia*. En 1867, las *Fábulas* de la Fontaine. En 1868, los *Poemas* de Tennyson. En 1870, Gustavo Doré hizo con una casa editorial de Londres un contrato por cinco años, en cada uno de los cuales había de dar terminados 250 dibujos, que le serían pagados a 1.000 francos cada dibujo.

Gustavo Doré ha cultivado la pintura. En 1853 presentó varios cuadros. «Las dos madres», «Las mujeres de la Alsacia», «El Saltimbanqui que ha robado un niño».

«La batalla de Inkermann», «El Diluvio», «Las damas españolas», «Las hijas de Jephté», «El salón de juego de Baden», «Una gitana española», «Recuerdos de Saboya», «La siesta», «Los Alpes», «El Valle» y otros muchos cuadros, han salido del pincel de Gustavo Doré.

Sin embargo, ese pincel no es tan feliz como el lápiz. El artista siente más la línea que el color. Los envidiosos y los críticos hicieron hincapié sobre esto. Gustavo Doré, vencido, abandonó los pinceles y volvió a sus lápices. Sin embargo, en 1879 y 1882 se anunció y expusieron tres cuadros: «El espanto», «Los barqueros» y «El monje y caballero». Si no siempre ha sido feliz, siempre es admirable.

Los mismos alemanes, que son bastante duros para juzgar a los artistas franceses, reconocen su mérito y la influencia decisiva que los dibujos de Doré han ejercido sobre el grabado en madera.

Una de las cosas de que se acusa a Doré, es la de haber atendido demasiado al lucro. La cantidad de sus obras daña a la calidad de las mismas. Habría hecho muchas más obras maestras, si hubiera hecho menos obras.

El mérito más notable en esas largas publicaciones ilustradas por él, está en que los personajes principales se conservan siempre su tipo y carácter, de tal suerte, que vista la primera lámina no se les desconoce nunca. Y es que el artista no los olvida jamás. La originalidad y la valentía tampoco le faltan nunca. Por último, la manera de distribuir la luz y la sombra es excelentemente suya. Esa ha sido también la desesperación de los imitadores.

Gustavo Doré cultivaba además la escultura. La estatua de Alejandro Dumas fué ideada y moldeada por él.

En buena edad, y cuando el arte esperaba aún mucho de él, Gustavo Doré murió el día 23 de Enero de 1883, después de una rápida enfermedad. Era caballero de la Legión de honor desde 1861 y oficial

de la misma desde 1879. Sus obras pictóricas fueron adquiridas por una sociedad inglesa que en 1884 abrió con ellas en Londres una hermosa Exposición. Pero fué más hermosa aún la que en París organizó el presidente del Círculo de librerías, con acuarelas, dibujos y obras ilustradas, donde pudo ser admirado todo el genio de este artista.

LA LLEGADA DE LOS QUINTOS

Buen número de curiosos, en cuyos semblantes parece dibujarse cierta sonrisa de compasión y egoísmo, contemplan aquella aglomeración de gentes y aquel estrépito de voces, interjecciones y bravatas.

—¡Eh! ¡allá vá!—grita un mayoral de tranvía, —¡paso, quintorro, paso!—exclaman varios cocheros, amenazando con la fusta al caballo que arrastra el vehículo, como esperando ver libre el espacio del frente para hostigarle y adelantar el tiempo perdido.

—¡Nadie se separe de filas! ¡Sargento Cañamones, cuide usted de que esos gánapiros de cocheros toquen ni un pelo a la gente, y si se atreven a faltarnos, la emprende usted con ellos! ¡pues eso faltaba, que maltratasen a los honrados quintos!

Estas frases dichas con entereza por el teniente

denes para la distribución de la fuerza: el tropel abigarrado de los reclutas mira y remira tanto rostro bigotudo y tal exuberancia de galones y estrellas, como adornan las boca-mangas de las casacas.

Aquel barbilampiño que lleva un trajeillo de tricó y cubre su cabeza con sombrero largo, se atreve a murmurar en voz baja con el morenoto de su lado, quien no quiere escuchar ni volver el rostro, por temor de que todos aquellos jefes le puedan castigar por su osadía. El otro que lleva gorreta y va embozado en andaluz capá, tira presuroso la cola del cigarro que va pegada en sus labios, y atisba picarescamente lo que pasa en el cuerpo de guardia, donde varios soldados que se calientan alrededor de colmado brasero, se burlan y rien del aspecto que se traen los que van a ser sus camaradas.

—¡Atencion, que se va a pasar lista!—dice otro sargento que aparece con muchos papelotes en la mano, comenzando a nombrar los quintos y a separarlos en grupos por compañías, para que los capitanes se encarguen de ellos.

¡Fulano de Tal! ¡Perengano de cuall!... se oye sin interrupción. «Presen...te,» «servidor,» aquí está... contestan los llamados, con voces tan trémulas y apagadas, que hacen ver el miedo de que están poseídos.

Ya desfilan cabizbajos por el cuerpo de guardia,



GUSTAVO DORÉ

receptor de quintos, contienen la invasión de mayores y aurigas, y llevan ánimo y confianza al pelotón de reclutas que avanza por las calles de la capital en dirección del cuartel donde su regimiento se aloja.

Aquellos infelices campesinos que llegan al servicio en cumplimiento del deber más sagrado del ciudadano, reflejan en sus miradas, entre melancólicas y llenas de amor, el recuerdo del hogar con sus dulzuras y amores, y ese vago entusiasmo que se engendra en el corazón, cuando nueva luz, y brillantez y movimiento, vienen a herir la retina.

Comparan, acaso sin darse cuenta, el espectáculo que presenta la capital, tan fastuoso y alegre, con la monotona y modestia de sus aldeas, pensando, en medio de su atolondramiento, que allá en el rincón de la cocina de su pobre casita, derraman lágrimas abundantes dos virtuosos seres, apenados más y más por los ecos que llegan a sus oídos, de la coqueja cantada por las muchachas del lugar.

Ya se llevan a los quintos y se llevan a mi Tono, ya no tengo quien me traiga flores para el moño.

Un grito de jaltó les saca de su ensimismamiento, para hacerles ver que se hallan ante un inmenso edificio, en cuyas puertas pasea con aire lento y actitud grave un centinela cubierto por burdo capotón.

—¡Ea muchachos, ya estamos en casa, es decir, en el cuartel!—dice el veterano Cañamones, descansando el fusil que traía colgado durante la travesía.

Al poco rato, aparece el coronel y con él los capitanes de las compañías, discurrendo y dando ór-

observando de reojo el aspecto socarrón de los soldados viejos que están de cuarto: suben por la espaciosa escalera, y cada pelotón, guiado por los respectivos capitanes, entra en la compañía a que ha sido destinado.

Al pie de las camas, en el centro de las cuartos y en los huecos de las ventanas, grupos de soldados en traje de cuartel, observan y comentan a su modo sobre la llegada de los quintos, saboreando con optimismo la proximidad de que los licencien y puedan marchar a sus respectivos terrenos.

—¡Já, já! mira, Frasquito, ese tuerto que trae montera de piel de conejo; ese es manchegorro de seguro! ¡pues aquel que lleva la manta al hombro, contra, es de Teruel! ¡vaya, que paece templeaico!

La tenue luz que cae perezosamente de los dos farolillos colgados del techo, da cierto tinte de tristeza al cuadro pintoresco de tan variados sentimientos, infundiendo esperanzas a los que sueñan con el canuto, y proyectando sombras y amarguras en aquellos quintos que aún traen el rostro humedecido por las lágrimas que sus madres vertieron al imprimirles el beso de despedida.

—¡Furriel, vaya usted señalando a los muchachos las camas donde han de acostarse, y mañana, a las ocho, tomarán el primer rancho y subiremos al almuerzo para vestirlos! ¡A todos ustedes hago responsables del buen trato para con los quintos, y de la tranquilidad que esta noche, más que ninguna otra, debe reinar en la compañía!

Secas y todo, estas palabras del capitán a las clases, dan confianza a los abatidos reclutas, quienes temían, y no sin fundamento, que aquella noche fuera la primera de su martirio en la penosa vida militar.

Tal era la idea formada de la novatada infligida por los soldados viejos a la gente de los nuevos reemplazos.

Media hora después, un silencio plácido reina en el cuartel, apenas interrumpido por los gritos de alerta de los centinelas y las pisadas de imaginarias y rondas, que pululan por cuartos y galerías.

Y sobre aquellas hileras de toscos camastro, en los cuales asoman tantas cabezas curtidas por el sol y bañadas de ese sudorillo propio del sueño, que arranca débiles chispas al ser herido por los rayos que despiden los faroles, parece como que flota inmensa nube, entre cuyos átomos vienen envueltas amorosas madres y sencillotas muchachas, cuyas miradas, convergiendo en los objetos de sus amores, semejan nuncios de esperanza y de fortaleza para los sufrimientos que les esperan en su transitoria vida militar.

MARIANO J. SEDIÑEZ.

LAS DEFENSAS DE BELGICA

En una nueva lucha franco-alemana, la neutralidad belga corre peligros de ser violada, por cuanto de ello resultaría para la nación que cometiese este atropello, una gran ventaja estratégica.

Dos vías principales atraviesan la frontera franco-alemana: la de Strasburgo y la de Mulhouse; en estas dos grandes vías de invasión, las dos naciones rivales han acumulado inmensos elementos de defensa, que necesariamente haría costosa la entrada en cualquiera de los dos territorios.

La línea de Mauberge, al N. de las dos citadas, va desde Francia por Noyon, San Quintín, Landreies, Mauberge; entra en Bélgica por Erquelines, Charleroi, Namur y Lieja, y se extiende en Alemania por Colonia, Coblenza, Maguncia y Francfort-Sur-Mein.

Dueña cualquiera de las dos naciones del territorio belga, fácilmente podría realizar la invasión en la nación enemiga y caer por el flanco de su ejército, ya que no le sorprendiera por la espalda.

Comprendiendo M. Frère Orban, y con él muchos militares y políticos distinguidos, la importancia de la línea del Mosa, singularmente entre Namur y Lieja, se proponen recabar del Parlamento los créditos suficientes para fortalecer esa parte del territorio más expuesta en caso de guerra.

Asunto de tan capital importancia para la nación belga, ha despertado vivo interés en todas las clases, y singularmente en el elemento militar, discutiéndose con empeño así su parte estratégica y profesional, como el coste que su ejecución puede alcanzar, cosa de verdadera entidad para el contribuyente.

El dilema se presenta en términos claros y precisos: ante una invasión francesa o alemana, ¿está Bélgica en condiciones de defenderse ventajosamente? ¿El campo atrinchado de Amberes, es suficiente, como eje estratégico de maniobras, para contrarrestar un poderoso ejército enemigo?

Se reconoce la imposibilidad de acudir a la línea natural de invasión, y se prevé, además, la impotencia que ésta encierra por la nulidad de sus fortalezas. Por otra parte, si la invasión tuviese carácter de conquista, el ejército belga carecería de puntos de apoyo en que sostener sus combinaciones estratégicas, y con sólo una débil defensa de tres ó cuatro días tendría que encerrarse en Amberes, dejando al enemigo dueño de casi todo el país.

Técnicamente considerada la cuestión, se teme que la construcción de campos atrinchados en la línea del Mosa, pueda ser causa de futuros males, por la necesidad que habrá de dividir las fuerzas en su día, debilitando así el impulso y la unidad, objetos de valiosa conservación, considerando lo respetable que serán los ejércitos que jueguen en cualquier guerra que Bélgica pueda verse envuelta.

El proyecto acariciado por M. Frère Orban, y que parece ser debido al eminente general Brialmont, consiste en la creación de un gran campo atrinchado en Lieja, como para oponerse a un ataque del ejército alemán. Constará de doce fuertes distribuidos así: seis sobre la orilla izquierda del Mosa, formando un semicírculo de una extensión de cinco leguas y al Norte de la ciudad, y los otros seis sobre la orilla derecha dominando los ferrocarriles de Maestrich y de la Vedre, así como los valles de los ríos Mosa y Durte.

La mayor parte de estos fuertes no deberán distar entre sí más que unos cuatro ó cinco kilómetros, siendo su separación de la ciudad variable entre siete y nueve kilómetros. La elección de los emplazamientos se determinará por la necesidad de batir eficazmente el terreno delante de los fuertes en una extensión de 2.500 a 3.000 metros, evitándose, por consecuencia, las obras destacadas en superficies cubiertas de bosques, cortadas ó dominadas por alturas.

Los fuertes del Mosa, serán las primeras obras que podrán desafiar los progresos destructores de la artillería y la potencia aterradora de los elementos explosivos. Se hará un amplio empleo de las cúpulas y de las obras de cemento, pero en razón de la carencia de estos materiales, los fuertes serán pequeños, el armamento reducido y la guarnición poco numerosa.

Estos fuertes no serán otra cosa que grandes baterías indestructibles, puestas al abrigo de un ataque a viva fuerza; algunas recibirán hasta nueve cúpulas de dos y una piezas. El armamento consistirá en cañones de grueso calibre, obuses y cañones de tiro rápido.

La naturaleza elevada y rocosa del suelo, excluye el empleo de fosos llenos de agua, como obstáculo al ataque a viva fuerza; así, los nuevos fuertes, serán una aplicación nueva é interesante de la fortificación con fosos secos. El vasto campo atrinchado que podrá servir de eje ó de refugio a un ejército de 50.000 hombres, tendrá próximamente unos 16 kilómetros de lado, ó sea cerca de nueve leguas cuadradas.

POR AMOR AL ARTE

¿En dónde parará *El Progreso*?

Supone el colega que los monárquicos españoles están llenos de júbilo con motivo del rigor desplegado por la Regencia búlgara en el castigo de la última sublevación, y con tal pretexto se mofa y reniega de la disciplina.

Dado caso de que existiese tal júbilo—cosa de todo punto inverosímil tratándose, como se trata, de hechos que únicamente afectan a nuestros sentimientos de humanidad,—no sabemos cuál extremo sería más ridículo: si el de los que contasen regocijados el número de los fusilados, ó el de los que, sin atender a más que al hecho de la insubordinación, se pusiesen a canizar a los rebeldes, en concepto de inocentes víctimas, y a maldecir de los vencedores, calificándolos de verdugos.

Aún por eso podríamos pasar; mas no así por las inexactitudes, ni por las comparaciones, ni por las singulares teorías de *El Progreso*.

Ante todo, pregunta el colega: ¿la disciplina es un medio ó es un fin?

«Si fuera un fin, Dado y Velarde, los augustos mártires del más glorioso pronunciamiento de este siglo, merecieron, no la muerte gloriosa que tuvieron, sino la más afrentosa.

¿Qué hicieron aquellos héroes? Faltó a las órdenes superiores que les encargaban que se estuviesen en los cuarteles; dar al pueblo las armas que en los parques estaban almacenadas; excitar los ánimos con aquella hermosa confusión de curas, soldados, mujeres, viejos, artesanos y aristócratas. ¡Sublevarse, en una palabra!

¿Y qué es sublevarse?

Faltó a un deber inferior en aras de un deber más alto.

¿Y quién es el que fija y categoriza los deberes? La opinión pública, la patria, una santa y repentina inspiración de la conciencia...

La disciplina, que en la marcha diaria de la institución armada, haría su vida imposible, es, en supremos instantes, mil veces santa.

Rechazamos enérgicamente la comparación desatinada que establece el diario progresista entre los pretorianos búlgaros vendidos al Czar y los héroes de la independencia española.

Estos se alzarón contra Napoleón, otro Czar que, diciéndose de nuestra raza y familia, quería sujetarnos a humillante tutela; aquellos acaban de alzarse contra un gobierno que quiere la independencia de su país, y de probar que necesitan ser lacayos ó siervos, cuando no de los otomanos, de los rusos.

Comparaciones tales, son como las que hacía Fernando VII de regreso a España en 1814. A juicio suyo y de los absolutistas, los intrépidos guerrilleros de nuestra gran epopeya, en vez de combatir a los invasores hubieran debido revolverse contra las Cortes de Cádiz.

Por tal camino y extremando hasta el absurdo el argumento, se llega a consecuencias vergonzosas.

Proclamada en España una República como la que busca *El Progreso*, una República nacida de una sublevación afortunada y legítima de prisa y corriendo con unas elecciones hechas de cualquier modo, los defensores de ella no podrían oponerse a la santa disciplina, ni resistir a los soldados que se pronunciasen contra tal forma de gobierno, á pretexto de que los republicanos querían pactar con los franceses; los mejicanos ó los chilenos enemigos antiguos de la patria.

¿Famoso precedente!

Aspira Bulgaria á ser una nación libre; triunfando de las insurrecciones y maniobras suscitadas por Rusia, constituye un gobierno; sublévase contra éste los rusos, que vienen á ser lo que eran en 1808 nuestros afrancesados, y sale triunfante de la pelea el principio de autoridad, no menos que la generosa aspiración a la autonomía.

Pues á pesar de todo ello; de que los rebeldes alardean de tener ayuda incondicional de un imperio poderoso, y de que á la regencia búlgara corresponde en este caso la parte del más débil, el periódico aludido atropella á los que desean la independencia y santifica á los amotinados.

¿Por qué?

Porque allí donde hay alguien que se subleva é insubordina, sea por lo que fuere, *El Progreso* ve un héroe, un compañero, un amigo, sin necesidad de meterse en otras averiguaciones ni honduras.

¡Ha estallado una insurrección en cualquier arte!

—Esos son de los nuestros—exclama al punto el diario zorrillista.

Lamentamos los sucesos de Bulgaria, y, sean justos ó injustos, nos parecen cosa horrible los fusilamientos.

Pero eso no impide que nos parezcan al mismo empo absurdas é inauditas las teorías que sustenta *El Progreso* por puro amor al arte.

Ya que tal se piense, fuerza es, si se pretende militar en un partido serio, no decirlo.

De tales exageraciones y desplantes resultan siempre consecuencias lamentables para aquellos que esperan llegar en plazo, más ó menos lejano, al gobierno de la nación, y resulta asimismo perjuicio grave para los infelices que purgan en suelo extraño el error de haber tomado al pie de la letra semejante doctrina.

Así está de desconcertada y abatida la emigración revolucionaria, pese al hecho de hallarse recibiendo hospitalidad de una República.

Los extranjeros no se cuidan de las teorías de *El Progreso*; aprecian tan sólo los hechos trascendentales, y al ver que los emigrados lo están por haberse alzado contra gobiernos liberales y no contra gobiernos conservadores, los miran de soslayo, concediéndoles únicamente una tolerancia que en nada se parece á la simpatía.

Consideren los revolucionarios de pluma cuánta diferencia va, por lo que toca al buen concepto ajeno, entre la emigración actual y las anteriores á 1868, y de fijo procurarán remediar en vez de agravar un orden de cosas que no les hace ni nos hace honor alguno.

Algo más sería, más patriótica, y hasta más humanitaria será tal conducta, que no esas huera apologías de la sublevación, y esos himnos á la santa disciplina, entonados á salga lo que saliere y por puro amor al arte.

LAS CARTILLAS EVALUATORIAS

Como deber de conciencia, con pleno conocimiento de causa y por bien de la agricultura que pretenden defender, ya las comisiones de castellanos, bien las de arceros y oliveros, debemos decirles la verdad, rogándoles que no pierdan el tiempo ni traten de amparar los intereses agrícolas, aliviando á los contribuyentes del impuesto territorial, valiéndose para esto de procedimientos tan lentos de suyo como la reforma de las cartillas evaluatorias y la de los amillaramientos.

En primer término, es de advertir que la modificación de los tipos evaluatorios, equivale en absoluto á la modificación total de un amillaramiento, porque precisamente de los tipos de la cartilla depende la suma de riqueza imponible, y de este resultado, en último término, el tipo de gravamen que fije el gobierno para obtener la contribución necesaria.

Así pues, las cartillas de por sí no representan la salvación de los intereses agrícolas, porque sin la modificación de la riqueza dándola equitativa distribución, por un amillaramiento verdad, nada se consigue, toda vez que si la clasificación en calidades es absurda y se mantiene, las cartillas proseguirán originando los mismos perjuicios, puesto que los terrenos amillarados y las calidades proporcionales serán una de las bases para la formación de tipos evaluatorios. Esto, tenemos la seguridad de que no lo negará ningún contribuyente, y por lo tanto insistimos en que el remedio de tantos males no está en modificar las cartillas, prescindiendo ahora de que la reforma esta requiere una cantidad de trabajo y un espacio de tiempo nada escasos.

La necesidad de un censo catastral es evidente y absoluta, de modo que se impondrá y por ella alcanzaremos la equitativa repartición del impuesto, que es una gran aspiración, perfectamente realizable... dentro de muchos años, trabajando con asiduidad y buena fé.

Entre tanto, no pensemos en perturbar lo hecho, que malo y todo, acaso sea mejor que lo que pueda venir.

La salvación de la agricultura está en el rápido desarrollo de las obras públicas que faciliten ó mejoren las comunicaciones, en la reforma completísima del impuesto de consumos, y en la reforma de las tarifas de ferrocarriles, que, abaratando el transporte, favorezca la explotación.

Valiéndose de estos medios para llegar á ese fin, mejorará la situación del agricultor, se desarrollará el comercio, y conseguirán resolverse en parte las crisis actuales.

Pretender, en cambio, la modificación de las cartillas, es un absurdo y aspirar á lo imposible, á conseguir que para las cartillas rijan bases novísimas que difícilmente pueden reunirse.

Para la formación de cartillas se necesita, cuando menos, la formación de tipos medios del último decenio, y no por partidos judiciales como hoy se reúnen, sino por pueblos; hacer una razonada clasificación de calidades dentro de cada cultivo de regadío y de secano; formar cuentas de productos y gastos y con ellas las cartillas que la Administración se resiste á aprobar, con lógica suma para sus intereses, siempre que puedan ofrecer baja en la riqueza.

Pero supongamos lo que no es de suponer: que esas cartillas fueran aprobadas en el término de un año, ¿qué ocurriría entonces? Que la Administración necesitaría los ingresos que hoy, que la riqueza imponible habría disminuido, porque no seríamos dueños de un verdadero catastro, y entonces la Hacienda elevaría el tipo contributivo, y el que hoy paga el 23 por 100 satisfaría el 26, por ejemplo, que si no, representaría mayores cupos que hoy los constituirían actuales, y por tanto nada se habría adelantado, si se exceptuaba el derecho que á un gobierno poco benigno quedaba, al decir que los contribuyentes no se satisficieron nunca.

Es necesario, pues, que todas las peticiones se dirijan á los puntos que señalamos como base verdadera para obtener algún alivio á la penosa situación de una gran parte de las clases contribuyentes.

Hacer otra cosa es perder lastimosamente el tiempo, para conseguir, si acaso, reformas que no habrían de producir el beneficio que se busca.

ECOS POLITICOS

Hasta *La Epoca* vuelve por la buena doctrina penal en la cuestión de imprenta.

«Nos place—dice—que el Sr. Montero Rios procure arrancar del Código las penas de suspensión y de prisión, que realmente son atentatorias al derecho sagrado de propiedad, y más cuando hay medio seguro de que los delincuentes no escapan á la acción de la justicia, pero no estamos conformes con que el señor Alonso Martínez se muestre tan asequible, como se supone, á todo concierto.»

El diario conservador cree que aún está la pelota en el tejado.

Eso no importa. El Sr. Montero Rios es hombre que saca pelotas de una alcuza.

De modo que mejor la sacará de un alero.

El exjefe carlista señor Cervera ha regresado de Venecia.

Sus correligionarios, que se pasan la vida esperando algo, esperan que el señor Cervera trajese autorización de D. Carlos para resolver las cuestiones pendientes.

A tal objeto vendría á Madrid desde luego. Pero el señor Cervera se ha quedado en Zaragoza.

La Epoca dice á pesar de esto, que el citado señor trae poder.

«Por cierto—añade—que no están amplio como se esperaba y nosotros deseábamos para el señor Nocedal; pero es bastante para que los hombres de *La Pétrole* trinen.

Y que lo harán bien. Porque hace ya mucho tiempo que no se dedican á otro ejercicio.

Tiriten de horror nuestros conservadores, de aqueñe y de alende el banco azul.

En la Península, aunque no en la parte española, acaba de publicarse una hoja terrible contra la monarquía.

La hoja ha sido publicada para recomendar las candidaturas republicanas durante las elecciones, que se han verificado en la nación vecina.

Dice así:

«Povo, mostrai-vos dignos do nome portuguez, lembrai-vos dos feitos heróicos e heroicos dos nossos antepassados, que se fizeram respeitar e ter em toda a parte e que já em 1825 diziam ao seu rei o *travando* Affonso IV.

«Quando vos elegemos, foi para bem governar e não para andar á caça; se não, seréis de posto e nomearemos outro que nos governe melhor!»

«Isto passou-se há mais de cinco séculos e hoje ainda se tolera um rei *Damas*: no.

«Abaixo, pois, com a monarquia!

«Viva a nação e o povo portuguez!

«Avante pela república, governo do povo, pelo povo e para o povo—único que nos pôde salvar!!!»

El *Dia* pone á esas líneas esta aclaración:

«No tenemos que aclarar sino la palabra *Damasce*: no es el apellido de la actriz Rosa, muy en boga en Lisboa.»

[No diga usted más!

Problema: Dado que esa hoja no se ha publicado sino una sola vez, ¿cómo garantizará de semejantes ataques al trono el autor de las bases para el Código penal?

Desde que *El Siglo* (presente) fué gobernador superior de Guadalajara, todo en él es superior. Hasta los artículos que de vez en cuando publica, y que trascienden á Fábri.

El de ayer es de lo más superior. Empieza así:

«Por días y por momentos la situación general de la política de la monarquía se va debilitando, adquiriendo mayor velocidad por el plano inclinado que representa. Las transacciones funestas, las debilidades cobardes, las abdicaciones vergonzosas que á cada instante se consuman, van reduciendo y dando fuerza al espíritu revolucionario y anti dinástico, al mismo tiempo que debilitan la fé monárquica del país y los organismos sociales. Los espíritus mezquinos y acomodaticios no ven ahora estos efectos, porque su vista de miopes ó su espíritu vulgarismo no les permite fijarse en otra cosa que en la sumisión aparente de los re-

publicanos y cantan alabanzas y pregonan triunfos que á nadie dignos de verdaderos insensatos.

En que palabra la política actual está incubando la futura revolución.

El diario conservador añade que esto es cuestión de óptica y de sentido común.

De óptica! Aquí no falta más que una cosa. Las señas del óptico donde compra sus lentes el Sr. Fábri.

El *Resumen* nada teme ni espera del proyecto de bases para el Código penal y del proyecto de Jurado.

La teoría de nuestro colega es la siguiente:

«Tranquilízase, pues, los preocupados; no pierdan algunos apreciables colegas un tiempo precioso en averiguar lo que piensan sobre la materia los señores Alonso Martínez y Montero Rios; la reforma del Código salió de la alta Cámara sentenciada á archivarse por ahora en el Congreso, del mismo modo que el proyecto del Jurado, saldrá del Congreso á dormir la siesta durante el estío en los frescos salones del palacio de doña María de Aragón.»

Puede que á esos proyectos les suceda así lo que al mosto y á los jamones.

Que se hacen mejores desde una á otra temporada.

La subida del pan ha causado en el vecindario de Madrid la natural alarma.

El *Correo* dedica á este asunto el primer artículo de fondo, y el cual empieza de esta manera:

«Pocos días hace se reunió en el teatro de la Alhambra el gremio de panaderos. El objeto de la reunión, era, según manifestó el presidente, protestar contra los revendedores de pan y buscar un medio de evitar los perjuicios que ocasionan al gremio de panaderos.»

Marchaba la reunión pacíficamente, hasta que á uno de los revendedores le ocurrió la feliz idea, como remedio para curar los males, de decir que se subiera el precio del pan.

De aquella reunión salió la subida de ayer.

Y diría á sus parroquianos cada uno de esos panaderos agremiados:

—Hoy hemos hecho un pan como unas hostias.

TELEGRAMAS

PARIS 6.—De orden de las autoridades, se han tomado precauciones en todas las cuencas carboníferas de Francia, ejerciéndose escrupulosa vigilancia en vista de la facilidad con que se producen ahora las explosiones de fuego grison.

BERLIN 6.—A las noticias pesimistas publicadas por algunos periódicos franceses sobre el estado de la salud del emperador Guillermo, contestan aquí que ayer pudieron convencerse de la inexactitud de las mismas varias personas que estuvieron en palacio y fueron recibidas en audiencia por el anciano monarca.

PARIS 6.—El gobierno francés ha impuesto cuarentena á las procedencias de Sicilia, en vista de haberse confirmado plenamente la presencia del cólera en Catania.

PARIS 6.—Según noticias de Alemania, se comenta mucho allí la presencia de un buque de guerra francés y otro ruso en las aguas de Heligoland, isla, como es sabido, perteneciente á los ingleses, que está situada sobre la costa alemana.

Algunos periódicos insisten en que el gobernador de la isla, ante las eventualidades del porvenir, ha aconsejado á los habitantes que hagan provisiones de víveres para mucho tiempo, pues siendo muy pobre la producción de la isla, sus habitantes no podrían vivir sin la importación de productos alimenticios.

SOFIA 7.—El *Diario oficial* de Bulgaria, anuncia el fusilamiento de los ocho oficiales condenados á muerte en Rustchuk por el delito de rebelión.

Dice que el capitán Baulman, súbdito ruso, condenado igualmente á muerte, ha sido entregado al cónsul de Alemania, como encargado de la protección de los súbditos rusos.

Añade que después de las ejecuciones, el cónsul de Alemania entregó al gobierno una nota diciendo que el cónsul ruso reivindicaba como súbditos rusos siete de los oficiales cogidos con las armas en la mano, de los cuales dos habían sido fusilados en Rustchuk.

El gobierno contestó que, excepto Baulman, todos los reos eran notoriamente súbditos búlgaros, lo cual reconocieron ellos mismos en el interrogatorio. El gobierno se muestra inclinado á la clemencia respecto de los demás militares y paisanos sentenciados por el delito de rebelión.

EL CORREO DE FILIPINAS

BARCELONA 6.—Ha llegado á este puerto sin novedad, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Isla de Mindanao*.

LAS ELECCIONES EN PORTUGAL

LISBOA 7.—En las islas de Madera y Azores, ha sucedido lo mismo que en la Península respecto de las elecciones.

El gobierno ha ganado la mayoría de los distritos.

Generalmente en las capitales de provincia han tenido ventajas las oposiciones.

En las colonias son elegidos todos los candidatos ministeriales.

Los seis diputados por acumulación, resultan conservadores.

Luchaban con ellos los republicanos y un legítimista.

SALUDO DESDE MANILA

MANILA 6 (5.30 tarde).—Los pasajeros del vapor correo *Santo Domingo*, que procedente de Barcelona ha llegado á este puerto, saludan á sus familias y amigos participándoles que no tienen novedad.

FUSILAMIENTOS EN RUSTCHUK

BUCHAREST 7.—Según noticias de Rustchuk, ayer no sólo fueron fusilados los oficiales condenados á muerte, sino también los simples prisioneros de guerra.

CONVOCACION DE LA ASAMBLEA BÚLGARA

LONDRES 7.—El *Times* dice que en breve será convocada en Sofia la Asamblea general búlgara.

CONSECUENCIAS DE LA REVOLUCION

GIURGEVO (Rumania) 7.—El total de las ejecuciones ayer en Rustchuk fué de 13, comprendiendo entre ellas: dos comandantes, dos capitanes, dos subtenientes y dos paisanos.

Se consideran estas ejecuciones como un reto lanzado á Rusia.

En Sofia se han verificado 24 prisiones y ocho en Burgas.

En Filippópolis han sido detenidas también muchas personas.

Además varios oficiales han sido dados de baja en el ejército búlgaro.

Reina el terror en Sofia.

Muchos milicianos, considerados sospechosos, han sido desarmados.

Un gran número de personas presas han sido maltratadas.

UNA OPINION DE LOS TIMES

LONDRES 7.—El *Times* manifiesta hoy que está satisfecho de las declaraciones hechas por el primer ministro, marqués de Salisbury, manifestando esperanzas de que no se turbará la paz.

Esto no obstante, el periódico de la City no encuentra que la situación de las cosas haya variado notablemente.

VAPOR CORREO

SINGAPORE 6.—Hoy ha salido de este puerto para el de Colombo, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Isla de Luzon*.

RUSIA ANTE LA REVOLUCION DE BULGARIA

MOSCOU 7.—La *Gaceta de Moscu* publica hoy un violento artículo contra la Regencia y el gobierno de Bulgaria.

Dice que la sangre derramada en las ejecuciones de Rustchuk, dará lugar á sucesos gravísimos, adelantando los fallos de la historia.

LA LEY DEL PALO

BUCHAREST 7.—Según noticias de Sofia, durante la noche última, han sido bárbara y cruelmente apaleados los personajes políticos presos en aquella ciudad con motivo de los sucesos de Silistria y Rustchuk.

Añaden que Karaveloff está moribundo á consecuencia de los malos tratamientos de que ha sido objeto en la cárcel, y que cinco oficiales del ejército han sido muertos á golpes.

La regencia trata de imponerse por el terror y evitar así nuevas insurrecciones.

Añaden las noticias que la regencia, convencida de que Rusia no interviendrá militarmente, se propone proclamar la independencia absoluta de Bulgaria.

PARLAMENTO ALEMÁN—LAS LEYES MILITARES

DE BISMARCK

BERLIN 7.—Parlamento alemán.—Comienza la discusión del proyecto de ley anunciando el contingente del ejército, que fué desechado por la Cámara anterior.

El ministro de la Guerra pronuncia un breve discurso, exhortando al Parlamento á votar la ley por gran mayoría, á fin de dar más importancia y significación á la adopción de dicha medida.

El jefe de los centralistas Windthorst dice que precisará su actitud, cuando el proyecto pase á segunda lectura.

El jefe de los progresistas Richter, declara que su partido está resuelto á no variar de conducta en este asunto y que por lo tanto lo combatirá con la mayor energía.

La Cámara declara terminada la primera lectura del proyecto.

El príncipe de Bismarck asiste á la sesión, pero no hace uso de la palabra.

La segunda lectura del proyecto comenzará con la asistencia de los diputados que han salido de las elecciones suplementarias.

Se fija para mañana la discusión del proyecto de ley de presupuestos.

Fabro.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesion del 7 de Marzo de 1887.

Cuando el señor duque de Tetuan declaró ayer abierta la sesión de la alta Cámara á las tres menos veinte minutos, lo escaso de la concurrencia no permitía suponer que la discusión fuera tan animada como fué.

Comenzó el Sr. Botancourt, haciéndonos saber que hay en Cuba, donde es origen de conflictos sin cuento, una como inquisición, y que los medios que por allá se usan para obligar á las gentes del campo á declarar las guardias de los bandidos corren parejas con los empleados en sus buenos tiempos por el Tribunal del Santo Oficio; á esto contestó el ministro de Ultramar que no le constaban tales atropellos; pero que estaba dispuesto á castigarlos acaga el que caiga, y que en cuanto al bandolerismo puede darse por extinguido.

El Sr. Ruiz Gomez trata la cuestión monetaria, llama la atención acerca de la diferencia de precios del oro y de la plata, y pide varios datos al señor ministro de Hacienda.

También el Sr. Mena y Zorrilla quiere datos sobre la exportación del aceite y la importación del petróleo.

El Sr. Bosch presenta una exposición contra el proyecto de admisiones temporales.

El canje de la moneda de plata antigua ocupa al Sr. Maluquer, el cual, ayudado por el Sr. Ruiz Gomez, sostiene una discusión casi dialogada con el señor ministro de Hacienda.

D. Jacinto María Ruiz desea saber en qué condiciones se han hecho dos nombramientos de abogados del Estado, uno de ellos pariente de un alto funcionario, y formula acusaciones contra el actual ministro y su antecesor.

El Sr. Puigcerver le contesta que los nombramientos se han hecho reglamentariamente, y que asume las responsabilidades que puedan imputarse al Sr. Camacho.

El señor presidente advierte al Sr. Ruiz que no puede entrar en el fondo del asunto sin esplanar una interpolación, que el orador anuncia en seguida.

Expone que el hijo del director de lo Contencioso obtuvo el número primero entre 300 opositores, que el tribunal estaba presidido por aquel alto funcionario, y que á los pocos días fué nombrado oficial primero, á pesar de no haberse cubierto dos turnos de antigüedad.

El señor ministro de Hacienda defiende calurosamente la conducta del Sr. Camacho, y se extraña de que al Sr. Ruiz le parezca mal lo que pareció muy bien á 300 personas interesadas en las oposiciones.

También han dicho, añade, que yo nombré abogado del Estado á un pasante mío, y la imputación es perfectamente falsa.

Rectifican los señores Ruiz y ministro de Hacienda.

El Sr. García Torres pide el expediente sobre vapores correos á Filipinas.

Apoya el Sr. Girona una proposición de ley suprimiendo la franquicia de aduanas para el material de ferrocarriles, proposición que á excitación del señor Puigcerver es admitida.

El Sr. Roger y Duval anuncia una pregunta sobre la cuestión Felipe.

El Sr. Merelo expone que habiéndose dado cuenta pocos minutos antes de la renuncia del cargo de senador por Vizcaya, tal vez en aquellos momentos no haya ministro de la Guerra, y acaso quede la cuestión aplazada indefinidamente.

El Sr. Puigcerver replica que ministro de la Guerra lo hay siempre, porque siempre hay gobierno, y que por tanto pueden dirigirse cuantas interpolaciones se deseen con la seguridad de que serán contestadas.

Tras un tiroteo de frases entre el ministro y los dos senadores últimamente citados, pide la palabra el Sr. Rivera, el cual dice que si el señor ministro de la Guerra, por renuncia de la senaduría deja de ser representante del país, no podrá tomar asiento en las Cámaras ni desempeñar la cartera.

Esto produce en la Cámara la consiguiente extrañeza, y el orador explica que lo que desea saber es si se infringe el art. 125 de la Constitución cuando un senador renuncia su cargo, y habiéndosele concedido una senaduría vitalicia, acepta un título ó una condecoración antes de jurar la senaduría.

City no en-
aya variado

este puerto
Compañía

ARIA
publica hoy
el gobierno

ejecuciones
mos, ade-

Sofia, du-
crnelmen-
en aque-
Silistria y

lo a conse-
ha sido
del ejército

el terror y
convencida
se propo-
Bulgaria.

ITARES
Comienza la
el contin-
la Cámara

breve dis-
la ley por
cia y signi-
dice que
pase á se-

declara que
conducta en
atrás con la

era lectura
esion, pero
enzará con
alido de las

proyecto de
abro.

ES
declaró ayer
tres menos
cia no per-
n animada

onos saber
milicias sin
medios que
del campo
porren pare-
por el

El minis-
tros atropen-
caiga
prismo pue-

monetaria,
de precios
al señor

e datos so-
cion del pe-

a contra el
ta ocupa al
Ruiz Go-

con el se-

qué condi-
de abogados
to funcio-
tual minis-

nos nombra-
e, y que
imputarse

que después de informar la comisión de actas, que-
dan en actitud de jurar su cargo.

El Sr. Rivera insiste en que lo que hace es una
pregunta teórica, y que quiere saber si se trata de
eludir el cumplimiento de la ley.

El señor ministro de Hacienda, que está solo en
el banco azul, contesta al orador y dice que no se ha
tratado de dar cargo alguno al señor general Castillo;
pero que no puede asegurar que no se le proponga
para él, por cuanto no es posible manifestar en un
día los asuntos que en adelante ocuparán al gobier-
no; y en cuanto á eludir el cumplimiento de la ley,
que todos conocen bien al general Castillo, y nadie,
de fijo, le supondrá con tales propósitos.

El presidente corta el incidente y se entra en la
orden del día á las seis menos cuarto.

El Sr. García Torres reanuda su interrumpido
discurso del sábado sobre el proyecto de tabacos, y
se lamenta de que ninguno de los senadores á que-
nes aludía haya pedido la palabra.

Dice que ignora para qué se quieren los tres gran-
des almacenes ó depósitos; que cuando él los propu-
so eran utilísimos, y que arrendado el monopolio se-
rán inútiles.

Asegura que no habrá licitadores y que el arrien-
do será perjudicial á la Hacienda.

Se suspende la discusión por haber pasado las ho-
ras de reglamento, y queda para mañana en el uso
de la palabra el Sr. García Torres.

CONGRESO

Sesión del 7 de Marzo de 1887.

Bajo la presidencia del Sr. Capdepon, se abre á
las tres y cuarto.

Después de varias preguntas y peticiones, el se-
ñor Sanchez Campomanes liberal reformista, susci-
ta un incidente militar, por todo extremo lamenta-
ble, en lo que respecta á la forma.

Desea saber si el ministro de la Guerra cree que
estando abierto el Parlamento sea lícito, á sus es-
calpadas desorganizar el ejército. Opina que con los
arbitrarios ascensos que el ministro está otorgando
se puede reproducir en nuestra patria la desdichada
era de los pronunciamientos.

El señor presidente del Consejo se levanta á pro-
testar con grande y justa energía.

Jamás, á su juicio han debido de ser pronunciadas
tales palabras en tal sitio por un diputado que viste
el uniforme.

El Sr. Sanchez Campomanes afirma que su condi-
ción de diputado está por encima de la de militar y
le da derecho para tratar todos los asuntos. Sostiene
que el ministro de la Guerra desorganiza el ejército
por hacer á su antojo los reclutamientos, da los as-
censos según le place y prescinde de las zonas.

El presidente del Consejo protesta de nuevo y
demuestra que el ministro no ha hecho sino usar las
facultades que le confiere la ley orgánica y constitu-
tiva del ejército, invocando en su abono el testimo-
nio del general Lopez Dominguez.

Insiste el Sr. Sanchez Campomanes en la defensa
de su derecho; pero indica que solo ha querido evi-
denciar el mal efecto que ciertos ascensos han pro-
ducido, sin entender por eso que se haya faltado á
la ley.

El general Lopez Dominguez empieza á echar
agua al vino de su correligionario, recordando que
cuando era ministro de la Guerra, un general le diri-
gió cargos muy parecidos. Conviene, sin embargo,
en que el Sr. Castillo ha obrado estrictamente den-
tro de sus atribuciones.

Hecho esto recoge una frase que ha creído oír al
Sr. Sagasta, sobre si la agrupación liberal reformista
es un partido ó otra cosa...

El Sr. SAGASTA: No he dicho eso; he dicho
partido ó fracción.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Me alegro de ha-
ber oído mal á S. S.; pero conste que nosotros somos
un partido, porque tenemos representación aquí lo
mismo que los conservadores, los republicanos y to-
dos los demás partidos.

El señor presidente del Consejo de ministros se
felicitó por el cariñoso correctivo que el Sr. Lopez
Dominguez ha puesto á las palabras del Sr. Sanchez
Campomanes; cuanto á lo de los partidos, no es él
quien da patentes de tales, sino la opinión pública.

Terminado el incidente, el Sr. Becerra de Bengoa
llama la atención del gobierno sobre lo ocurrido á
El Norte, de Bilbao, cuya edición del día 1.º fué se-
questrada por la autoridad militar.

El ministro de Gracia y Justicia, que desconoce
el asunto, promete hacer cumplir la ley.

Y aquí empieza el nuevo sainete de Gracia.

Ni queremos abusar de la paciencia de nuestros
lectores, ni conceder á las genialidades de los seño-
res Dávila, Romero Robledo y consortes, un espacio
que necesitamos para multitud de cosas y noticias
que siquier parezcan menudas son, de cierto, muchí-
simo más importantes.

Hubo proposición incidental, discursos malague-
ños de varias clases, arrogancias cuyo fondo es de-
masiado conocido ya por el público, retos, interrup-
ciones, etc. Pero, todo ello, como si no hubiera ha-
bido nada. De ese asunto se puede decir lo que los
judíos decían de Lázaro: *jam flet*. Y mejor aún, lo
que Plauto del personaje de una de sus comedias:
flet minor illius.

Lo mejor y lo último fué el chispeante discurso
del Sr. Rodriguez Correa, que evidenciando el lado
cómico de la polémica, lanzó verdades como puños.

Quédense, pues, en sus trece los padrinos del
monigote, que el país ha vuelto hace mucho las es-
paldas y sabe á qué atenerse.

Libres son de hacer como el aragonés cuyo caso
referimos el otro día de irse á Zaragoza ó al charco.

Proyecto de ley de Asociaciones.

Para alusiones (que no lo gastamos menos) pro-
nuncia el Sr. D. Pío un discurso á lo Oltra. Discreto
y concienzudo.

Nadie puede apreciar en qué discrepa el orador de
la comisión; pero si ven todos que tira á demostrar
la existencia de un grupo independiente en el seno
de la mayoría.

El y sus amigos, monárquicos y hombres de go-
bierno ante todo, como no necesitan exponer su opi-
nión (la de los ocho resortes) por medio de fórmulas,
votarán el proyecto, contribuyendo á que la concor-
dia de la mayoría no se altere por nada ni por nadie.

Respire V. E., señor presidente del Consejo de
ministros.

El Sr. Garjón, presidente de la Comisión, es algo
desagradecido. Cree que la levantada oposición de
principios hecha por el partido conservador, vale
más que la oposición que se cifra en interdenun-
cias y personalidades.

Rectifica entre contrito y airado el Sr. Gullón
para declarar que él y los suyos pertenecen á la ma-
yoría; congratúlase de ello el Sr. Garjón, rectifica á
su vez el Sr. Gonzalez (D. Alfonso), y dándose por
discutida la totalidad, se levanta la sesión á las
siete.

CORREO DE PROVINCIAS

EFFECTOS DEL LEVANTE

Leemos en un periódico de San Fernando:
«Tan duro viene, que algunos operarios del Ar-
senal no se atrevieron ayer á seguir el camino al ha-
llarse en la población de San Carlos. Durante el día
volvieron tres carruajes en el camino que rodea la ca-
pitania general, sin que, por fortuna, haya que la-

mentar desgracias, á pesar de que los tres iban con
pasaje.

Anteanoche se desprendieron en distintas calles
buen número de puertas, de cristales y persianas de
muchas casas, que, gracias á ser ya tarde, no causa-
ron deterioro en los transeúntes.

Varios árboles han sido arrancados de cuajo.»

... Dice nuestro estimado colega *La Publicidad*,
de Barcelona:

«No dimos ayer cuenta del estado de nuestro es-
timado amigo y compañero D. Daniel Ortiz, en la es-
peranza de poder comunicar hoy al público la noti-
cia de su mejoría. Desgraciadamente no podemos
darla, porque el Sr. Ortiz experimentó durante la
noche pasada una agravación, que aunque ligera no
deja de tener importancia, tratándose de heridas en
la cabeza.

En nombre de nuestro querido compañero y el
propio, damos las gracias más expresivas á todos los
periódicos barceloneses y á los numerosos amigos
que se han interesado por la salud del Sr. Ortiz,
dándonos con ella una prueba de consideración que
agradecemos.»

... El cura párroco de Cullar Vega (Granada),
D. Juan José Roldán, fué á dar, como de costumbre,
la comunión á los fieles; y al tratar de abrir el Sagra-
rio donde estaban depositadas las Sagradas Formas,
notó que la cerradura estaba violentada y que falta-
ba el copon de plata que las contenía, y que pesaba
unas 25 onzas.

... Según leemos en algunos colegas, á media-
dos del mes de Abril se verificará la inauguración
oficial del ferrocarril económico de Reus á Salou.

... El cardenal Monescillo, arzobispo de Valen-
cia, se halla bastante mejorado del ataque nervioso
que ha sufrido.

... Los diarios de Villanueva y Geltrú se lamen-
tan también de que, á causa de haber quedado sin
circulación la calderilla antigua desde el 1.º del actual
y de carecer los estancos de la moneda decimal nece-
saria para sustituirla, hay dificultad en los cambios,
lo que da lugar á disputas y cuestiones.

... Los periódicos de Almería vienen llenos de
entusiasmo con la noticia de haber resuelto el go-
bierno á elevar la subvención del ferrocarril de aque-
lla ciudad á Linares hasta 100.000 pesetas por kiló-
metro.

Con tal motivo tributan entusiastas aplausos al
Sr. Navarro y Rodrigo.

... El ayuntamiento de Cádiz ha dirigido una
exposición al ministro de la Guerra para que resuel-
va la cuestión de la nueva zona polémica de la plaza,
á fin de que sea dable edificar en terrenos de la an-
tigua.

«Cádiz—dice esa exposición—que fué inexpugna-
ble baluarte de la independencia y de la libertad, se
halla hoy, por virtud de los modernos adelantos de la
guerra, incapaz de ofrecer seria resistencia, si con
toda actividad y energía no se llevan cuanto antes á
cabo las nuevas fortificaciones que han de devolverle
su antigua importancia militar.

Esta obra de la nación, trasladando la zona á la
línea avanzada de la Cortadura, verdadera defensa
de la plaza, ha de facilitar tan auxiliada mejora.»

SECCION DE NOTICIAS

Ayer acudieron á la iglesia de la Concepción, en
el barrio de Salamanca, á oír las misas celebradas
como sufragio por el eterno descanso de nuestro in-
olvidable compañero D. Antonio del Val, muchas
personas amigas del Sr. Castelar y de la familia de
aquel culto y distinguido escritor y cumplido caba-
llero, prematuramente arrebatado á las letras y á la
patria.

El tiempo, que todo lo desgasta, no ha podido
disminuir en nada el profundo sentimiento que tal
pérdida causó en cuantos conocíamos las raras pre-
ndas de carácter y la elevación de ideas de aquel no-
ble y leal servidor de todas las causas grandes y
justas.

SOCIEDAD VITÍCOLA Y ENOLÓGICA

Gran número de propietarios viticultores y vini-
cultores se reunieron ayer tarde en casa de D. Juan
Maisonave para constituir la *Sociedad Española Vi-
tícola y Enológica*.

El Sr. Maisonave manifestó que el objeto de la
reunión era el de constituir la sociedad, que estaba
en proyecto desde el verano último, la cual ha de
contribuir al progreso de la viticultura, á mejorar la
elaboración de los vinos y su desarrollo comercial.

Se dió lectura de los estatutos de la sociedad, que
fueron aprobados, acordándose dar cuenta, según la
ley, al Gobierno civil de la provincia.

Procedióse seguidamente á nombrar la Junta di-
rectiva, reayendo los nombramientos, en D. Juan
Maisonave, para presidente; D. Adolfo Bayo, vice-
presidente; D. Francisco Carrasco, secretario ge-
neral; D. Joaquín Garralda, vicesecretario; y para pre-
sidentes, vicepresidentes, secretarios, vicesecretarios
de sección y vocales, fueron elegidos los Sres. Cepe-
da, Maroto, marqués de Mudeja, Perez Moreno, Po-
bes, Rato, marqués de Riscal, Rivas, Perez, Scholtz,
Palma, Martinez, Alvarez Muñoz, Casabona, Hermi-
da, Uhagon, Barrón, Arguedas y Español, Casciaro,
Lopez Rodriguez, Bonastre y conde de la Encina.

A continuación se discutió sobre las trabas que
se oponen al desarrollo del comercio de vinos, sobre
estadística vitícola, gastos de producción y otros
puntos, acordándose que varios señores vocales pre-
senterán dictámenes sobre ellos en la sesión inmediata
que se ha de celebrar el lunes próximo, en la que es
probable se celebren importantes exposiciones á los
ministerios de Hacienda, Fomento y Estado, que re-
dondarán en favor de la viticultura.

Mucho tienen que esperar los viticultores espa-
ñoles de los respetables hombres que están al frente
de esta Sociedad, la cual será tanto más beneficiosa
á España, si á sus esfuerzos se unen los demás vini-
cultores de Madrid y de provincias.

La Sociedad tiene por ahora su domicilio en casa
de su presidente, calle de Alcalá, núm. 67.

En obsequio á nuestros lectores daremos mañana
un *cupon*, con el que podrán adquirir á la tercera
parte de su valor una hermosa oleografía de gran ta-
maño (1 metro por 67 centímetros), copia exacta del
célebre cuadro de Muñoz Degraín *Los amantes de
Teruel*, expuesta hoy en los escaparates del almacén
de molduras, plaza del Angel, 11.

... Se han concedido por el ministerio de la Go-
bernación del fondo de calamidades, 1.000 pesetas á
Tamarite y 1.000 á Fraga, para remediar en lo posi-
ble su adictiva situación.

... Parece que de varias plazas del extranjero se
ha pedido al ministro de Hacienda que se prorrogue
el plazo fijado para canjear los duros antiguos.

... Los Sres. Alonso Martinez y Montero Rios
no se vieron ayer, mas lo harán en breve y celebra-
rán una nueva conferencia sobre el asunto del Ju-
rado.

LOS CASTELLANOS

Ayer tarde continuó en el Senado la información
abierto por la comisión de admisiones temporales.

Discutieron ampliamente los individuos de la co-

mision con los Sres. Moyano, Cuesta y Santiago,
García (D. Diego) y Calderon y Herce, manifestan-
do todos al terminar la reunión, impresiones concili-
adoras.

La comisión admitió en principio, á propuesta
del Sr. Calderon y Herce, que sean oídas las socie-
dades económicas antes de resolver sobre la admi-
sion temporal de una mercancía.

El Sr. Moyano puso término á la reunion con
esta frase, que sintetiza las aspiraciones de Castilla:
«Dadnos la seguridad de la reexportación, y os acep-
tamos la admision temporal del producto».

La comisión buscará una fórmula y la someterá
al exámen de los castellanos.

El ministro de Gracia y Justicia puso ayer á
la firma de la reina varios decretos de indulto y otros
trasladando á D. Pedro Martin de Soto, presidente
de la Audiencia de Ciudad-Real, á la de Talavera,
con el mismo cargo; y al que desempeñaba éste, don
Pedro Salazar y Mac-Mahon, á la de Ciudad-Real.

... Cerca de dos mil ejemplares del libro de
nuestro querido compañero D. Manuel Matoses ti-
tulado *Del Monton*, han sido vendidos en los pocos
días que la obra está puesta en venta.

Éxito tal, poco frecuente en nuestro país, debe
hisonar á nuestro compañero é impulsarle á publi-
car nuevas obras.

... La comisión de actas del Senado aprobó ayer
la del Sr. Martinez Zorrilla, y dió por justificadas
las condiciones legales del Sr. D. Manuel Santana
para senador vitalicio.

... Los restos mortales del conocido escritor,
Segarra Valmaseda, recibieron ayer cristiana sepul-
tura.

Asistieron á tan doloroso acto, los Sres. Ramos,
Carrion, Ferrar, Castillo y Soriano, Padilla, Rico y
Marsal, en nombre de la Asociación de Escritores y
Artistas, que, á pesar de no ser socio el Sr. Segarra,
ha costeado generosamente todos los gastos del en-
terro, cumpliendo un deber de humanidad y compa-
ñerismo.

ATENEO

Anoche continuó en la Sección de Ciencias exac-
tas físicas y naturales, la discusión de la Memoria
presentada por el Sr. Iniguez sobre la explicación
de las ciencias matemáticas á las demás ciencias.

El Sr. Villaverde hizo uso de la palabra sentando
primeramente que las ciencias matemáticas son cien-
cias *a priori*, y que el elemento positivo en nada pue-
da considerarse como fuente de la ciencia matemáti-
ca.

Pasó á seguida á ocuparse de la obra del Sr. Boi-
xader titulada «Principios de Genética», mostrándose
disconforme en algunos puntos de la misma. El or-
ador expuso brillantemente el concepto de la Geome-
tría, y la distinción que existe entre los principios
y el arte geométrico, del cual nos valemos para la re-
presentación de aquellos.

El Sr. Boixader, rectificó algunos conceptos del
Sr. Villaverde, siendo aplaudidos ambos oradores.

Segun telegrama oficial, ayer tarde se produjo en
el pueblo de Navas de la Asunción (Segovia), con
motivo de la salida de los quintos, una colisión entre
los del pueblo y fuerzas del ejército, resultando un
muerto y dos heridos de los primeros.

El gobernador, tan pronto como tuvo conocimiento
de lo ocurrido, se trasladó al pueblo, en donde,
segun nuevo telegrama, continúa la tranquilidad en-
tre los vecinos.

... Ayer fueron detenidos los tomadores el Ro-
que, el Molero, el Paco y el Mochuelo.

... Anoche á las diez y media estalló en la
Puerta de Alcalá un cohete, que se supone dejaron
algunos chicos, causando la alarma consiguiente.

El portero de la casa número 15 de la Ronda
de Segovia, dió conocimiento á una pareja del cuer-
po de Seguridad de que en los sótanos de dicha casa
se encontraba el cadáver de un hombre pobremente
vestido, llamado Vicente Sanchez, de 60 años, sin
que tuviera lesión alguna.

... Por la Guardia civil, ha sido capturado en
Nerja, Málaga, el jefe de secuestradores de Granada
llamado José Cecilia Díez.

... Por jugar á los prohibidos fueron ayer de-
tenidos por una pareja de Seguridad en el paseo de las
Acacias dos jóvenes, á los cuales se les ocupó la ba-
raja y algun dinero.

... En el barrio de la Prosperidad fué anoche he-
rido gravemente por un desconocido un hombre, lla-
mado Pedro Sanz, que vive en el barrio, calle de Ca-
nillas, número 25.

La Guardia civil practicó las diligencias para de-
tener al agresor.

... Un diario de la mañana, al dar cuenta de los
proyectos de Hacienda en que se ocupó el Consejo de
ministros ayer, indicaba que el relativo á la enajena-
cion del 80 por 100 de propios que los Ayuntamien-
tos conservan en todo ó en parte, pudieran enajenarla
con destino á pagar débitos á la Hacienda, habia sido
decretado, y no hay tal cosa.

Lo cierto es que el ministro de la Gobernación, al
enterarse del asunto, indicó que lo creía muy propio
de su competencia; pero sin hacer en esto hincapié,
y yendo al fondo del asunto, dijo que la medida le
parecía grave, porque por ella venia á facultarse á
los Ayuntamientos, tan imprevistos por regla ge-
neral, del único recurso que ya les queda para atender
las obligaciones más perentorias.

Le contestó el de Hacienda y replicó el de la Go-
bernación sin haber conformidad, y entonces se acudió
al medio de resolver que una comisión formada
por funcionarios de Hacienda y Gobernación infor-
masen sobre los medios de llevar adelante el proyecto,
«sin que los ayuntamientos se desprendan por com-
pleto» de lo que aun conserven en su poder, proce-
dente del 80 por 100 de propios.

Tal es en sustancia el estado del asunto.

... Amigos del Sr. Ruiz Zorrilla recibieron ayer
noticias este hombre público, manifestándole que
la indisposición de grave que se ha supuesto sufría,
ha sido sencillamente un constipado que le hizo
guardar cama dos días, y del cual se halla completa-
mente curado.

... En la prevision de que en el sorteo de los
dos distritos por los que fué electo diputado el señor
Ruiz Capdepon, resultara vacante el de Sueca, como
asi ha sido, la prensa valenciana comenzó á ocupar-
se en la condición de los futuros candidatos.

Unánime protestó contra la ingerencia de ningún
cunero, por ministerial que sea, en un distrito tan
necesitado como aquél de un diputado amante del
país y celoso de sus intereses que abogue constante-
mente en su defensa; habiendo acogido con verda-
dera satisfacción la candidatura del conocido periodis-
ta Sr. Peris Mencheta, nacido en la provincia, que se
presenta sin compromisos políticos quien ya de an-
tiguo viene dedicando toda su diligencia y actividad
á los asuntos de interés de la region valenciana y
especialmente del distrito de Sueca.

... Una comisión de senadores y diputados por
las provincias de Cáceres, Salamanca, Zamora y
Leon, conferenció anoche con el señor ministro de
Fomento para pedirle que no demore sacar á subasta
la línea férrea entre Plasencia y Astorga que ha de
enlazar á las provincias indicadas con la línea del
Noroeste y con las provincias del Mediodía por me-

dio de otras líneas trasversales, ya terminadas unas
y en construcción otras. El ministro ofreció estudiar
el asunto y despacharlo en breve.

... Por lo mismo que la respetabilidad del señor
general Castillo, ministro de la Guerra, es unánime-
mente reconocida, se lamenta hasta por los mismos
ministeriales que el gobierno para hacerle título de
Castilla, condición indispensable para poder nom-
brarle después comandante general de Alabarderos,
lo cual no podía hacerse siendo el señor Castillo se-
nador, haya acudido al recurso de nombrarle para
una vacante de vitalicio, á fin de que, renunciando á
la senaduría electiva para aprovechar los días en que
quede sin representación en las Cortes para conde-
rle la gracia y el puesto indicados.

Todo esto podrá ser y será legal, pero no favore-
ce al gobierno ni al general Castillo.

Y antes de que la combinación se complete, es
posible que sea objeto de alguna pregunta en el Con-
greso, segun dicen.

GACETA OFICIAL

DE AYER

FOMENTO.—Orden aprobando la clasificación
de los montes públicos de los partidos judiciales de
Figuera, Gerona, La Bisbal y Olot, formada por la
comisión revisora del catálogo.

Subastas.—El día 19 de Mayo próximo tendrá lu-
gar en la Dirección de obras públicas, para los acopios
de materiales de conservación para varias car-
reteras.

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto autorizando
al ministro para ejecutar por administración las
obras de decorado, y adquirir el mobiliario necesario
con destino al salón de actos públicos del Palacio de
Justicia de Burgos.

FOMENTO.—Decreto autorizando al ministro
para que presente á las Cortes un proyecto de ley
aumentando la subvención concedida al ferrocarril de
Linares á Almería.

—Proyecto á que se refiere la anterior disposición.

—Decretos aprobatorios de los proyectos de au-
mento de obra en el trozo 2.º de la carretera de Oro-
tava á Buenavista; del trozo 1.º de la de Alcaudete á
Granada, y del presupuesto reformado del trozo 7.º
de la de Gádor á Laujar.

—Orden resolviendo que es inadmisibles una do-
manda contencioso-administrativa, entablada á nom-
bre de D. Juan Antonio Gomez, sobre declaración de
utilidad pública para la expropiación de unos terrenos.

GOBERNACION.—Orden admitiendo la renun-
cia presentada por D. Isidoro Casullera, del cargo
de individuo del Tribunal de oposiciones para las
plazas vacantes de médicos de baños, y nombrando
en su lugar á D. Amós Calderon y Martinez.

CASAMAYOR, Carrera de San Jerónimo, núm. 1.
Abanicos, sombrillas, objetos para regalos.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

| FONDOS PÚBLICOS | Anterior | De hoy. | Alza | Baja |
|---------------------------|----------|---------|------|------|
| 4 por 100 al contado..... | 63.70 | 64.05 | 0.35 | |
| — fin de mes..... | 63.80 | 64.10 | 0.30 | |
| — pequeños..... | 63.85 | 64.50 | 0.65 | |
| — exterior..... | 64.25 | 64.80 | 0.55 | |

EL HIERRO BRAVAIS
Las personas anémicas y debilitadas por el empobrecimiento de la sangre, a las que su médico aconseja el empleo del HIERRO BRAVAIS, con preferencia a todas las demás preparaciones ferruginosas.

EL HIERRO BRAVAIS
no produce calambres, ni fatiga del estómago, ni diarrea, ni estreñimiento de vientre. No tiene ningún sabor ni olor ni lo comunica al vino, al agua ni a cualquier otro líquido con el cual puede tomarse.
JAMAS ENNEGRECE LOS DIENTES.

EL HIERRO BRAVAIS
Los Colores pálidos, afección tan generalizada entre los jóvenes el período de su formación; la Anemia, la Clorosis, precursoras del mayor número de afecciones crónicas, se combaten eficazmente con el empleo regular del HIERRO BRAVAIS.

EL HIERRO BRAVAIS
devuelve a la sangre el color perdido con la enfermedad.
NUMEROSAS IMITACIONES
Exigir la firma, R. BRAVAIS
Impresa en rojo
Depósito: en la mayor parte de Farmacias.

GOTA Y REUMATISMOS
Curación cierta por el LICOR Y LAS PILDORAS DEL D. Laville
Estos medicamentos son los únicos Antigotos analizados y aprobados por el D. JOSIAN HENRY, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exijase el Sello del Gobierno Francés y la firma de la Facultad de París.
Venta por mayor: COMAR, Farmacéutico, calle St-Clément, 29, en PARÍS.

SERVICIOS
DE LA
Compañía Trasatlántica de Barcelona
VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA
CON ESCALAS Y EXTENSION A
LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO
Salidas trimestrales de
Barcelona, el 5; Málaga, el 7 y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico y Habana.
Santander, el 20 y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27 y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.
VIAJES DEL MES DE MARZO DE 1887
El 10, de Cádiz, el vapor
ISLA DE CEBU
El 20, de Santander, el vapor
CATAIUNA
El 30, de Cádiz, el vapor
CIUDAD DE SANTANDER
VAPORES-CORREOS A MANILA
CON ESCALAS EN
Port-Said, Aden y Singapore, y servicio a Ilo-Ilo y Cebú
Salidas mensuales de
Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 20; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.
El vapor
SAN IGNACIO DE LOYOLA
saldrá de Barcelona el 1.º de Abril próximo.

LOS MEJORES RELOJES
son de DONAT FER y PELAYO. Los hay en todas las principales relojerías

JARABE DE BREA Y TOLU
Preparación muy recomendada en la tos, fatiga, asma, ronquera, catarros del pecho y de la vejiga. Botellas de 6 y 10 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a Relatores.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION
DE
EL GLOBO
SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación, pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

OBRAS DE ANDRÉS CORZUELO
(MANUEL MATOSOS)
DEL MONTON
Retratos de sujetos que se ven en todas partes
CON UN PRÓLOGO DE CLARIN E ILUSTRACIONES DE MECACHIS
Se vende en todas las librerías al precio de DOS PESETAS.
Los pedidos deben dirigirse al autor, calle de Santa María, 41, 2.º derecha, acompañando el importe en libranzas del Giro mutuo ó letras de fácil cobro.

A LOS ANUNCIANTES
El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias, y extranjero.

ENFERMEDADES SECRETAS
ocho años consecutivos de éxito

PURGACIONES
Su curación pronta y radical con las cápsulas eutépticas de Sándalo del Dr. Pizá. Únicas recomendadas por las Academias de Medicina, de Barcelona y Mallorca, y renombrados prácticos, superiores a todas las similares. Frasco, 16 rs. En venta: botica del autor Plaza del Pino, 6, Barcelona.—Madrid: M. García, Capellanes, 1, Boca de Ortega, Leon, 13 y principales boticas.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA
MATIAS LOPEZ Y LO PEZ
MADRID-ESCORIAL
26 MEDALLAS DE PREMIO
Tés en botes de la China de 2 y 4 onzas. Venta en el año 1886 4.000.000 de paquetes de chocolate. Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 300 gramos; exigir la verdadera marca Oficinas, Palma Alta, 8.

COMPANIA COLONIAL
Chocolates, cafés y tés, tapioca-Sagú.
Todos los productos de esta casa se distinguen por este sello.
Marca de Fábrica registrada.
Mayor, 18 y 20 y Montera, 8 Madrid

GRANJA DEL ATANOR
ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA Y ARBORICULTURA
PASO DE MELANCÓLICOS, 4 (Bonda de Segovia).
Y CALLE DE MORENO NIETO, 1 (IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL PUENTE DE SEGOVIA) MADRID
Arboles frutales, de sombra y adorno, y coníferas en todas clases, variedades y tamaños. Arbustos de hoja persistente y caediza. Especialidad en rosales injertos. Construcción de jardines, parques y paseos. Plantaciones en grande y pequeña escala, dentro y fuera de Madrid. Para catálogos y noticias dirigirse al señor propietario, bien al establecimiento ó a la oficina central, calle de San Miguel, 27, primero, izquierda.

TONICO ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosea
EL CABELLO.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.
Depósito: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.-Barcelona

HIERRO DIALIZADO ORTEGA
CLOROSIS, ANEMIA, EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.
Fíjase HIERRO dializado ORTEGA.
Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

VINOS DE QUINA
SIMPLE Y FERRUGINOSA preparados por R. Hernandez. Calle Mayor, núms. 27 y 29, Madrid. Estos vinos, de un gusto agradable, se usan como tónicos reconstituyentes, estomacal y febrífugos, y dan excelentes resultados en la inapetencia, anemia, cloro anemia, raquitismo y postración de fuerzas. Precios, 14 y 18 rs.

DR. GONZALEZ especialista en las vías urinarias y Matriz. MONTERA, 11.
M. ALES SECRETOS
Cura en 8 días con la INYECCION KOCH.
Frasco, 8 rs.—Montera, 35, 1.º—Madrid.—Consultas correo.
PORTERIA
La solicita un matrimonio con buenos informes, darán razón. PLAZA DE LA OBADA 14, principal, interior.

CARNE, HIERRO y QUINA
El alimento más fortificante unido a los tónicos más reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empequecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones crónicas y debilitadas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que enlaza y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas y infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 103, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

LA FICCION Y LA VERDAD
DE LO OCURRIDO EN YAP
Esta obra que acaba de publicarse, contiene los documentos y datos más completos que pueden reunirse para determinar juicio exacto de lo que fue la cuestión llamada de la Carrelinas.
Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico en las principales librerías de Madrid al precio de 6 rs.

A LAS INDUSTRIAS
Un fogonero con más de 16 años de práctica en ferrocarriles y buenos establecimientos, desea colocarse dentro ó fuera de esta población. Darán razón, Fúcar 14, 2.º

TIENDA Y ESCRITORIO
POR
F. G. HACKLAENDER
—¿Conque es usted el que ha sellado esta carta, llevándola a su destino?—dijo el tenedor de libros.—¿Por qué no se lo encargó usted al señor Block, según acostumbra?
—Porque el señor Block—contesté alzando los hombros,—tenía prisa por irse a su casa y me gusta hacer un favor cuando puedo.
—Además—añadió la señora de Stieglitz,—esta carta no ha sido registrada.
—Desgraciadamente lo he olvidado—dije,—y estas preguntas extrañas del ama, unidas a la sonrisa sarcástica del señor Specht, me encolerizaron. Señora—añadi con firme y tranquilo acento,—he tenido ya la honra de manifestar a usted hace un instante que me había sucedido una gran desgracia; la de perder el dinero. Quiero reparar esta pérdida tan pronto como me sea posible; pero en verdad no hubiese nunca creído que se mostrarán tan severos ante una desgracia sucedida a un fiel servidor; además no comprendo por qué el señor Specht no se marcha de aquí, viendo que necesito hablar con usted.
—Mi deseo es que permanezca aquí—me dijo,—y añadió con amargura:
—En cuanto a lo que usted llama una desgracia sucedida a un fiel servidor....
—Sobre esto hay mucho que decir y que pensar—concluyó diciendo el señor Specht.
—¿Y que es ello, caballero?

—¡Eh!—dijo él con frialdad,—este es un asunto bastante extraño. La carta está falsificada, confiesa usted haberla sellado, llevándola a su destino; el dinero cobrado por usted ha desaparecido, y se le ocurre a usted hablar hoy de ello por primera vez, después de haber dejado pasar todo el día de ayer sin decir una palabra.
—Apreté los puños y me contuve con gran trabajo.
—Es cierto—dijo con voz apagada,—hubiera debido referir ayer mañana esta pérdida a la señora de Stieglitz; pero abrigaba siempre la esperanza de volver a encontrar el paquete que se me había extraviado.
Después, lo confieso—añadi con franqueza,—me creí estar aquí al abrigo de una mala sospecha.
—Pero esta sospecha—dijo con intención dañina el tenedor de libros,—parece desgraciadamente fundada.
—¿Cómo fundada, caballero? ¿y en qué?
—En la carta que usted....
—¿Qué yo?...
—Que es muy probable haya usted mismo escrito. Esto era ya demasiado. La señora de Stieglitz ocultó su rostro en su pañuelo; yo me quedé un instante como anonadado; después apoderándose de mi un furor indescriptible, alargó la mano para coger un cuchillo que estaba encima de la mesa, el tenedor de libros se puso livido al mirar ese cuchillo y al observar el movimiento que hice. Yo mismo di unos pasos hacia atrás, temblando cuando mi mano hubo tocado el cuchillo.... Era el del amo, el que la señora de Stieglitz tenía siempre a la vista para su propio tormento.
—¡No! ¡no!—exclamé, haciendo un violento esfuerzo,—y me pasé la mano por delante de los ojos que sentía húmedos por las lágrimas; ¡no! ¡no! esto no es, sin duda más que una pesada broma, al menos por parte de usted, si no lo es por la de ese miserable.
La dueña me miró algunos instantes con dolorosa emoción, después, con voz trémula que trataba de hacer serena:
—No es una broma, no; desgraciadamente no lo es. Una grave y triste sospecha pesa sobre usted al punto a que han llegado ya las cosas; su permanencia en mi casa se hace en adelante imposible. Véase usted con su amigo el doctor Burbo, rueguele usted

que venga a hablarme, arreglaremos el asunto en paz y sin escándalo.
Me hizo una seña con la mano para que me marchase; sin embargo, al cogerla con ademán desesperado, no me la retiró. Se me figuraba que acababa de perder a mi madre por segunda vez. Cubrí su mano de besos, regándola con mis lágrimas, y dirigiéndole al tenedor de libros una mirada amenazadora, me precipité como un loco fuera de la habitación.
La señora de Stieglitz se reclinó entonces en su silla, y le dijo con firme acento al señor Specht:
—Váyase usted, desee quedarme sola.
Después miró al cielo el deseo que yo experimentaba. Me ahogaba en esta casa. Un peso enorme oprimía mi pecho. Mi corazón latía con inusitada violencia. Respiré con delicia el aire frío de Noviembre, y con paso rápido, corrí inconscientemente por las calles hasta llegar a la vivienda del doctor. Cerca de su puerta, a punto estuve de que me atropellaran unos caballos, si la voz de mi amigo, que volvía de su expedición diaria al campo, no me hubiese gritado:
—¡Eh! ¡qué demonios hace usted ahora? ¿no se le ha pasado a usted aún el delirio?
Miré hacia arriba. El doctor, que pudo entonces verme de frente, se estremeció de pronto y me llevó a su cuarto sin decir palabra.
Yo me dejé caer sobre una butaca, mirando maquinalmente alrededor mío.
El doctor se quitó su sombrero y su gabán, tiró los guantes y el látigo en un rincón, y después, parándose delante de mí, me dijo:
—Vamos, ya veo que las cosas andan mal; ¿qué ha sucedido?
Como tardaba en contestarle, añadió:
—Hable usted pronto, si las cosas marchan muy mal; es preciso concluir de una vez.
—Me sucede una cosa terrible, mi querido doctor,—le dije,—pero es preciso que lo sepa usted todo.
Le referí cuanto me había sucedido, desde el principio hasta el fin; es decir, desde el momento en

que cerré la carta fatal hasta el del terrible interrogatorio que acababa de sufrir.
La emoción del doctor era visible. Iba y venía en la habitación con las manos cruzadas detrás de la espalda, parándose a cada instante y mirándose con gran atención.
—Esto es lo que me ha pasado—dije al terminar mi relato;—y no adivino lo que significa esa maldita carta.
—¿Es cierto?—dijo el doctor con seriedad.
—Tan cierto como lo estoy a usted hablando en este momento—le contesté.—No me siento culpable; lo único que se me puede reprochar, es quizás de no haber guardado los billetes con bastante cuidado.
El doctor permanecía parado delante de mí queriendo leer con su mirada en el fondo de mi corazón. La sostuvo con tranquilidad y protesté de nuevo de la veracidad de mi relato.
—Le doy a usted—añadi—mi palabra de honor, si, le juro por lo más sagrado, por mi amor hacia Ema, que le he manifestado la verdad de lo ocurrido sin ocultarle nada.
—Entonces todo marcha bien—replicó el doctor, y se acarició la barba con aire meditabundo.—Me parece claro y evidente que el señor Specht haya escrito ó mandado escribir esa carta; pero esta es una combinación tan burda y grosera, que no favorece en nada el ingenio de este amigo ni el del que lo es su querido el teólogo. Si, lo repito; es una combinación muy grosera, y sería burlesca, si un desdichado por parte de usted, unido a un conjunto fatal de circunstancias extrañas, no les hubiese ayudado. ¿Quién demonios, ¡oh! el más desgraciado de los mortales, quíen le aconsejó a usted encargarse de esta carta? ¿Por qué no la registró usted? ¿Por qué perdió usted el dinero? ¿Y por qué cuando lo perdió no le comunicó usted la noticia en el acto a la señora de Stieglitz? El asunto tomaba entonces otro aspecto. En fin—continuó diciendo con más seriedad,—¿por qué ayer por la tarde cuando se hallaba usted aquí, no abrió usted la boca para decir una palabra sobre el particular? ¡Oh! esa ha sido una falta de confianza que merecía un justo castigo.
Le manifesté el estado de ánimo en que me encontraba desde la víspera; mi aflicción por la pérdida que había sufrido, y al mismo tiempo la esperanza que abrigaba de volver a encontrar el paquete; en